



DIOCESE OF FORT WORTH
THE BISHOP'S OFFICE



Carta Pastoral
A todos los sacerdotes, diáconos, seminaristas, religiosos y religiosas,
y fieles laicos de la Diócesis de Fort Worth

4 de marzo de 2022

Queridos amigos en Cristo,

Tras consultar con nuestro Consejo Presbiteral, el colegio de consultores, miembros de mi personal y haber evaluado los niveles de transmisión del COVID-19 dentro de la Diócesis de Fort Worth, y en base a la orientación de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC, por siglas en inglés) y otros consultores médicos, les escribo para informarles que se harán cambios en los protocolos actuales para la celebración de la Misa.

Nuestro entorno actual comprende dos factores importantes: 1) la disponibilidad inmediata de las vacunas que en la mayoría de los casos limitan los síntomas, y 2) la existencia de protocolos de tratamiento y medicamentos que minimizan la probabilidad de hospitalización. Por lo tanto, a partir de este fin de semana, el **uso de las mascarillas durante la Misa y la distribución de la Comunión es opcional y queda a discreción de los ministros ordinarios o extraordinarios de la Sagrada Comunión.**

Si bien el uso de las mascarillas es ahora opcional, se requiere todavía que los ministros de la Sagrada Comunión se desinfecten las manos antes y después de la distribución de la Sagrada Comunión. Además, es necesario desinfectar las superficies como ha sido nuestra práctica desde el comienzo de la pandemia. Recomiendo encarecidamente que se use en todo momento el buen juicio para mantener el distanciamiento físico entre las personas a fin de reducir la posibilidad de transmitir cualquier enfermedad contagiosa.

Dicho esto, me gustaría recordar también que el uso de la mascarilla reduce la transmisión de líquidos al expectorar y tiene un efecto positivo en la prevención de la propagación de cualquier enfermedad transmisible. Es importante que tengamos en cuenta que los ancianos inmunocomprometidos y otras personas con comorbilidad siguen siendo los más vulnerables a los efectos graves del COVID-19 y sus variantes, así como a cualquier otra enfermedad transmisible.

La preocupación por las demás personas debe informar la decisión que toman los feligreses con respecto al uso de las mascarillas. Si es necesario revisar nuestras pautas, aunque sea temporalmente, le notificaremos a las parroquias afectadas. Le agradecemos su apoyo y cooperación de antemano en caso de que así sea necesario.

Si alguien se siente enfermo o presenta síntomas del COVID-19 o cualquier otro virus contagioso, debe quedarse en casa y no ir a Misa. Si usted está cargo de cuidar a una persona vulnerable y legítimamente le preocupa infectar a esa persona con un virus, debe sentirse obligado a quedarse en casa y no asistir a Misa. Si

THE CATHOLIC CENTER

800 West Loop 820 South • Fort Worth, TX 76108 • (817) 560-3300 • Fax (817) 244-8839 • fwdioc.org
officeofthebishop@fwdioc.org

alguien no se siente seguro al asistir a Misa por temor continuo de contraer el virus, debe quedarse en casa. La obligación de asistir a Misa subsiste en virtud de la Ley Divina y de los Preceptos de la Iglesia y, salvo razones legítimas como las enumeradas anteriormente, obliga a todo católico bajo pena de pecado mortal. Si su salud lo permite, debe planear estar físicamente presente para la celebración de la Misa el domingo y los Días de Precepto.

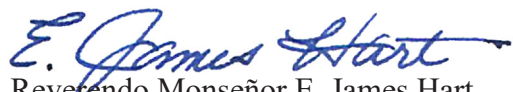
Si bien sabemos que ver la celebración de la Misa por transmisión en línea o por televisión no sustituye la presencia y participación real en la Misa, hemos aprendido también que proporcionar la transmisión de la Misa en vivo es un servicio muy consolador para las personas que no pueden estar físicamente presentes en la Misa con la comunidad de su parroquia de origen. Esto es especialmente cierto para las Misas fúnebres en las que muchos seres queridos no pueden estar presentes debido a la dificultad de viajar desde lugares lejanos. Quisiera reiterar mi pedido de que las parroquias consideren mantener esta práctica de transmisión en vivo en línea para todos aquéllos que no pueden estar físicamente presentes en la Misa, especialmente para las Misas de Exequias y las bodas.

Agradezco la generosidad de todos y cada uno de ustedes durante este tiempo que ha exigido una práctica más consciente de la virtud de la solidaridad y la compasión por el prójimo. Les aseguro que rezaré por ustedes durante esta temporada de Cuaresma, y les pido que hagan lo mismo en mi nombre. Quedo de ustedes,

Atentamente suyo en Cristo,



Reverendísimo Michael F. Olson, STD, MA
Obispo de Fort Worth



Reverendo Monseñor E. James Hart
Canciller/Moderador de la Curia